

### SECCIÓN RELIGIOSA

INTENCION GENERAL PARA JULIO  
*La libertad de la Iglesia.*

ORACIÓN COTIDIANA

¡Oh Jesus mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demas intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, á fin de que nuestra santa Madre Iglesia goce plenamente de los derechos de propagarse por todas partes, de enseñar á todos los hombres y de regir á todos sus hijos por el camino de la salvación.

PROPÓSITO

Imitar á San Ignacio de Loyola en la defensa de los derechos de la Iglesia.

### TABLADO DE JUSTICIA

El Liberalismo es esencialmente demoníaco; por esto, como el demonio su padre, es esencialmente impenitente.

Se está discutiendo en el Senado español la ley que presenta el Gobierno contra los anarquistas, (no contra el anarquismo, repárese bien) y aquí es donde se ofrece en su horrible desnudez el concepto satánico del Liberalismo.

Contra los anarquistas en acción se proponen los más duros castigos; contra el anarquismo en idea, ni una sola prevención, ni la menor traba siquiera.

El anarquismo, al revés, queda legalizado y sancionado.

El Liberalismo no abjura su principio fundamental, nise mueve de sus trece: «Las ideas y su propaganda son absolutamente libres é inviolables.»

Así nos gusta, y damos gracias á Dios de que permita á los acontecimientos humanos poner en tan alto relieve, como estamos viendo hoy día, la enormidad de este dogma fundamental, al que ha rendido culto, en odio á la sana doctrina social-católica, toda la generación del presente siglo.

Así nos gusta, ver al infernal sistema, como acosado y acogotado por la fuerza de sus propias deducciones, hallarse por decirlo así con el agua al cuello y andar á toda prisa discurriendo expedientes de salvación para prolongar unos momentos más la existencia, pero no obstante querer no se ahogue con los últimos estertores de ella la blasfemia que fué ó su única razón de ser y que es al propio tiempo lo que le está condenando á aprobiosa y afrentosa muerte.

Poco han tenido que argüirle al liberalismo los elocuentes Pre-

lados que en este debate han llevado la voz del buen sentido cristiano, que es á la vez la del buen sentido jurídico. Con obligarle á repetir esta declaración, hánle obligado á hacerse á sí propio la más terrible y ejemplar de las justicias.

«Las ideas y su propaganda (sean cuales fueren) son absolutamente libres é inviolables.»

No se mueva de ahí el liberalismo, como en realidad no puede moverse si no quiere dejar de serlo, y quedará en breve definitivamente fallada la causa.

La Divina Providencia ha hecho con él como suelen los sultanes de Constantinopla con los dignatarios de su Corte á quienes desean ajusticiar con cierto honor correspondiente á su elevada jerarquía. Mándanles muy ceremoniosos por uno de sus eunucos un cordón de seda... para que se ahorquen con él.

La cuestión del anarquismo es, no el cordón de seda, sino la cuerda de cáñamo vil en que ha de morir ahorcado el liberalismo.

Y ahorcado por sus propias manos para mayor ignominia.

Y ahorcado sin poder pasar por menos, so pena de que manos tan viles como las suyas le practiquen la misma operación.

Para derrocar el antiguo orden social cristiano basado en la ley de Dios proclamó este principio que le dió la vida de la popularidad y le hizo dueño del mundo. Hoy este principio le ahoga como un dogal, y le hace morir como los réprobos con el grito de la impenitencia en los labios.

De esta no sale. Le mata el absurdo que le dió el ser y del cual no está en sus manos desprenderse porque lo lleva en las entrañas y constituye su credo,

Los inverosímiles sucesos que mudo de estupor está presenciando hoy el mundo, son las conclusiones de su proceso. No se tardará, así lo esperamos en dictarse la sentencia; levantándose está el tablado de justicia; no se tardará en verla irremisiblemente ejecutada.

### LAMENTOS REPUBLICANOS

Entre las varias cosas peregrinas que han soltado los periódicos liberales ante el cadáver del infortunado Carnot, aunque un poco tarde, hay que levantar acta de la siguiente salida de *La Justicia*, periódico republicano salmeroniano, si no recordamos mal:

«Hace muy pocos días Crispi, enemigo del poder temporal del

Papa, fué agredido en las calles de Roma. El czar de Rusia, antecesor del actual, apenas redimió á los siervos esclavos, pereció víctima de un atentado inicuo.

»En tanto, los enemigos de las libertades públicas, los partidarios del régimen de la demagogia blanca, esos están á cubierto de todo linaje de asechanzas.»

El suelto no necesita comentarios, ni los deseos de *La Justicia* tampoco, dice un colega.

Pero éste es en toda su desnudez el espíritu liberal: la estupidez y la impiedad dándose la mano.

¡Digno oficio de difuntos de los que han perdido toda idea de la vida sobrenatural, y han arrebatado la fé á las muchedumbres!

Mientras la fiera liberal, llámese anarquista ó como quiera llamarse, cebóse en curas, frailes y monjas asesinandoles y destruyendo y robando sus bienes, *La Justicia* y sus amigos ó fueron del brazo con ellos, ó contemplaron satisfechos sus hazañas, acaparando luego los riquísimos despojos del horrendo sacrilegio.

Ahora que la fiera liberal (socialista ó anarquista) dirige sus fauces á la carne y los bienes de los improvisados epulones de la civilización moderna, engordados con esos despojos, *La Justicia* se lamenta de que la fiera se olvide sistemáticamente de sus antiguas víctimas.

¡Vaya una justicia!

### ELocuENTE COMENTARIO SOBRE LA ENCÍCLICA

El periódico sectario de Roma *Il Messagero* aplaude sin rebozo aquel párrafo de la última Encíclica, en que se trata de la paz y del desarme. Las frases de *Il Messagero* merecen citarse: «Al Papa, que invoca la paz, que predica el desarme, que denuncia las engañadoras apariencias de la paz armada, oponemos nosotros grandes ejércitos, generales pródigamente retribuidos y monstruosos presupuestos guerra que arrebatan el pan á los obreros y contribuyen á la ruína de los mismos. Y lo peor es que no tenemos con qué remediar esos males ni sabemos consolar á sus víctimas, pues solo podemos asegurarles que todo irá de mal en peor, y que los temores de hoy serán desgracias mañana, y así hasta el infinito.»

Este párrafo de *Il Messagero* es uno de los más elocuentes comentarios de la última Encíclica.

### COMO EN FRANCIA

Reseñando no ha muchos días la conservadora *Unión Católica* de Madrid el entierro del difunto Mr. Carnot, sorprendiéndose de las manifestaciones de las logias masónicas en los funerales y cortejo fúnebre del desgraciado Presidente.

A la sorpresa de la *Unión* responde nuestro querido compañero *El Siglo Futuro* recordando las manifestaciones masónicas, aquí en España, en los entierros del Infante D. Enrique, de García Vao y de Espinosa, éste último presidido por un correligionario de la *Unión*, Sr. Bosch y Fustigueras; recuerda la famosa carta de Morayta al Conde de Canga Argüelles y las sentencias dadas por algunas Audiencias opinando que la filiación masónica no constituye materia procesal, añadiendo finalmente lo que á continuación verán nuestros lectores:

«En el último capítulo de esa *Historia* del señor Díaz y Perez se recuerda el espectáculo que en verdad no hemos podido borrar de la memoria, dado en esta misma capital de la católica nación española, en los meses de Abril y Mayo de 1876, cuando el principe de Gales, olvidando los respetos que se deben á un país amigo, y haciendo escarnio de los sentimientos que, aun por la misericordia de Dios, conservan la mayoría de los españoles, en todos los actos oficiales ostentaba la banda 33ª de la masonería.

Y ciertamente no es todo lo más grave que recuerda el señor Díaz y Perez, á propósito de la visita del heredero de la corona de Inglaterra; porque mucho peor que el alarde público y que la ostentación de las insignias masónicas, es lo que refiere el autor de la *Historia* cuando dice que el principe de Gales accediendo á los ruegos del *Gran Maestro* y *Gran Comendador* de la orden señor marqués de Seoane, intercedió con el rey don Alfonso XII para que la francmasonería alcanzase en España la situación legal que goza en todos los países, excepto en Rusia.

Si no es patraña calumniosa lo contado por el señor Díaz y Perez, el rey don Alfonso respondió al principe de Gales: «Que él sería con gusto en España lo que S. A. era en Inglaterra, respecto á la francmasonería; pero que acaba de subir al trono, y que hasta que hubiera normalizado el turno pacífico de los partidos políticos en la gobernación del Estado, no demostraría el cariño que aquella institución profesaba, ni lo mucho que había aprendido en la emigración, respecto á lo que la *Orden Francmasónica* valía.

Y no paran aquí las soberanas manifestaciones masónicas y las ofensas reales al sentimiento público español. Ocho años después de la visita del principe de Gales, en 1884, vino á Madrid el rey de Suecia y Noruega, Oscar II, y como el hijo de la reina Victoria, sobre las banderas que cruzaban su pecho ostentaba la del 33ª y el gran



Los que vuelvan para bien, serán perfectamente acogidos; y si alguno fingiere volver para mal, sería pronto conocido y atajado.

Esto es lo que aquí he aprendido y lo que puedo comunicar á usted para su régimen.»

\*\*\*

*El Correo Español* que su famoso artículo *Entre católicos* propuso la unión de carlistas é integristas sobre bases tan sensatas que en principio fué inmediatamente aceptada por *El Siglo Futuro*, ha sido, pues, desautorizado. Don Carlos no quiere por lo visto, la unión de su partido con otro alguno católico, sino la absorción de todas las fracciones católicas por el carlismo.

### LOS OBISPOS DE URJEL Y DE SALAMANCA EN EL SENADO

La gran extensión de los magníficos discursos pronunciados en el Senado por los venerables y elocuentísimos Prelados de la Seo de Urgel y de Salamanca nos privan, con grandísimo sentimiento nuestro, el poder insertarlos íntegros en las columnas de nuestra modesta publicación.

Con motivo del proyecto de ley contra los crímenes de los anarquistas, ambos Prelados opusieron elocuentemente la aprobación del derecho cristiano, en toda su integridad y pureza, á todas las negaciones liberales, en que el anarquista se engendra fatal y necesariamente y á todas las negaciones que en forma de libertades de perdición, sanciona la constitución vigente con que los liberales conservadores, conculcaron todos los derechos de la verdad y de la justicia, y el concordato en lo más sustancial y precioso, y conservadores y fusionistas, por turno, van dando calor y vista á todos los errores y á todos los horrores liberales y anarquistas que están destruyendo á España como á las demás naciones.

¡Magnífico punto de partida, dice nuestro queridísimo colega *El Siglo Futuro* para la unión de los católicos españoles, en el terreno, en la forma y con la bandera señalados por el Papa!

El Marqués de Trives, en nombre de la comisión, contestó á los Prelados, con un discursito de lo más flojo y ñoño que se puede imaginar. La voz del Gobierno, la llevó el Sr. Capdepón, Ministro de Gracia y Justicia. Nada tuvo de respetuoso con los Principes de la Iglesia el discurso del ministro; pero á lo menos fué franco, pues dijo que lo que pedían los Obispos, el Gobierno no lo podía conceder.

De lo que se deduce, que en lo sucesivo habrá más rigor, en el castigo de los criminales anarquistas; pero para los que propagan las ideas anárquicas, para los que inducen á los hombres de acción á usar del puñal y de la dinamita; para esos, libertad omnimoda y completa.

## RECORTES Y COMENTARIOS

Carnot, convencional furibundo, votó la muerte de Luis XVI.

Un siglo después, *progresando* aquellas ideas salvajes, otro furibundo partidario de ideas avanzadas hunde el puñal en el pecho de un Carnot y lo arroja gritando ¡Viva la anarquía!

¡Lógica consecuencia!  
Doctrinarios liberales, frios, templados ó calientes, seguid protegiendo á los apaleadores de Jesús Nazareno, seguid desterrando á Cristo de las escuelas, seguid combatiendo el Evangelio que predica la caridad; vosotros

sereis amedrentados por vuestras propias doctrinas; vosotros mismos sereis víctimas de los enormes errores que propaláis!

Ved que horrible engranaje de peticiones revolucionarias:

¡Libertad de pensar!

¡Libertad de blasfemar!

¡Libertad de asesinar!

Vais á tener gran hartazgo de libertades.

\*\*\*

Leemos: *La Tribuna*, periódico de Roma, se lamenta de las manifestaciones hostiles á Italia llevadas á cabo en Lyon por el asesinato de Carnot, y afirma que su asesino, si bien ha nacido en Italia, no es italiano, porque los anarquistas no tienen patria.

¡Vaya si tienen patria!

Lo es la del liberalismo.

En él nacen y se crían los anarquistas.

\*\*\*

Según un hermoso escrito elevado al Congreso por la Liga de productores de Salamanca, nuestros tratados de Comercio con las naciones extranjeras, sobre todo el alemán, nos ponen á la altura de una babucha; nos rebajan á mercado tudesco, es decir á esas colonias que Alemania funda en tierras salvajes para la explotación de los infelices indígenas.

Esto es lo que sabe hacernos el liberalismo.

Después de dejarnos pobres, humillarnos hasta ese extremo.

¡Pobre España...! ¿Cuándo abrirá los ojos?

\*\*\*

¡Hasta por ahí!

«En la sesión del Senado, el Sr. Conde de las Almenas protestó enérgicamente de que el Municipio tratara de cobrar un impuesto sobre las misas que celebren los sacerdotes en esta Corte.

No se ocuparon los senadores de otro asunto durante la sesión.»

No; si los gobiernos y *municipios católicos* que padecemos son capaces de todo.

Ven que los españoles no pueden pagar más y ahora quieren imponer tributos hasta á las *almas del purgatorio*.

Porque supongan Vds., que yo deyo heredera á mi alma y mi herencia vale 2000 duros pues el 12 por ciento que cobra el gobierno sube á 240 duros ó sean 1.200 pesetas, sumen Vds. á esto el importe de las misas y... nada, que el verdadero heredero es el gobierno y el municipio, pero mi alma... ¡ni esto!

¡Irregularizadores!

## POLITICA EXTRANJERA

Á VUELO DE PAJARO

### LOS SUCESOS DE CHICAGO

Nos limitaremos á dar ligera reseña de los gravísimos sucesos de que es teatro la *república modelo*, los Estados Unidos.

Toda la prensa Europea, dedica preferente atención á la actitud de los huelguistas y anarquistas que amenazan con terribles hecatombes, sembrar los terrores de la *Commune* en aquellos territorios.

Los mineros y los ferroviarios hacen causa común, formando una inmensa falange, que hasta ahora no pueden dominar las tropas. A los huelguistas se han unido los «Caballeros del trabajo», Asociación formada por un millón de individuos.

En algunos puntos, como Michigan, Indianópolis y Sacramento, éstas han sostenido serios combates con los huelguistas, á los cuales se ha dispersado á cañonazo limpio.

El servicio de trenes se hace muy difícilmente. Los que circulan son pocos y van dirigidos por ingenieros militares, y las vías vigiladas por tropas para impedir que sean levantados los rails por los huelguistas y ocurran catástrofes.

En Chicago, las autoridades hallanse reducidas á la impotencia, y toda la ciudad está en poder de las turbas, que cometen horrores parecidos á los que hizo la *Commune* en París.

Numerosos edificios de Chicago son presa de las llamas y algunos de sus moradores han muerto asesinados.

Entre las milicias y la policía y los huelguistas se empeñan luchas sangrientas, cayendo muchos muertos y heridos por ambas partes.

El terror se ha apoderado de los habitantes de la población. Nadie se atreve á salir de las casas. No hay tampoco que pensar en víveres; Chicago está sin abastecimientos desde hace algunos días, y el hambre deja sentir sus estragos.

Es la anarquía con todos sus horrores, la que actualmente se enseorea de Chicago, por cuyas calles pasan, desmelenadas y sanguinarias las turbas, cantando el himno anarquista y produciendo en su tremenda saturnal estragos espantosos en la propiedad y en los habitantes.

El Gobierno de Washington ha circulado órdenes para que salgan de los Estados más próximas tropas federales con mucha artillería para batir á los anarquistas hasta destruirlos por completo.

Conocedor de estas medidas el agitador Dibbs, que capitanea á los ferroviarios en huelga, gizo lanzar una máquina á toda velocidad contra un tren lleno de fuerzas federales, el cual quedó hecho trizas al entrar en la estación de Chicago.

Los huelguistas pretenden destruir los edificios todos de Chicago, sembrando el terror por todas partes, y llevando su vandálico proceder hasta el extremo de dificultar los trabajos de los bomberos para la extinción de los incendios.

Los anarquistas han puesto fuego á las instalaciones de agricultura, minas y máquinas de la Exposición, ocasionando pérdidas enormes.

Los huelguistas han incendiado más de cien edificios y destruido millares de vagones de mercancías. Las pérdidas de una sola de las Compañías perjudicadas suben á 1.200.000 dollars.

Los huelguistas ascienden á más de cien mil, atacan en grupos á la Ciudad, otros la recorren, saquean é incendian cuanto encuentran al paso.

## ENTRE PAGINAS

(LITERATURA)

### EL ANILLO PASTORAL

I

Razón de sobra tenían los sencillos habitantes de la aldea para querer como querían á su buen Párroco, hombre prudente y caritativo, amable y risueño, pobre como el más pobre de sus feligreses, y bastante entrado en años, por más que su vivacidad y ligereza competían con las del más robusto mozo de los que bailaban en las tardes de los días de fiesta en la plaza pública.

Aunque no tan viejos como el Cura, ya iban su sotana y su manteo cerca de la vejez... de una vejez que los presentaba mondos y limpios de todo género de pelo, y tan brillantes como la calva de su dueño. Con lo cual se viene á decir, aunque sea de un modo indirecto, que el señor Cura más procuraba cuidar los vestidos del prójimo que los suyos.—Pues otro tanto hacía con su casa, sus muebles y sus ali-

mentos, faltas todas que soportaba con resignación manifiesta y aun con alegría, con tal de tener, á cambio de todo lo demás, buenas ofrendas que presentar en el templo, flores con que adornar los altares y lucés para las imágenes.

Ocioso parece decir que no había en la aldea quien no le amase, porque sabido y muy sabido es de todos que un sacerdote del corte del P. Guillermo es digno de la estimación general.

Y así se sucedían unos á otros los días, tranquilos, serenos y alegres para los habitantes del pueblecillo, hasta que la mala fortuna vino á visitar la casa del Sr. Blas González, hombre honrado á carta cabal, que había sido regidor y síndico, y estuvo á punto de ser alcalde, pero que no llegó á serlo, aunque es fama, como digo, que más de una vez se vió apretado para no cargar con la vara.

II

Es el caso que da lugar á nuestro cuento, que el señor Blas, y su mujer la señora Venancia, una mañana se vieron, cuando menos lo pensaron, envueltos en una nube de humo, rodeados de llamas y muy cerca de dejar la piel entre un montón de trastos rotos y muebles quemados.

Poco antes del amanecer, cuando el señor Cura se preparaba á decir la primera Misa, nada se había advertido que indicase lo que iba á ocurrir; pero, cuando concluía el Santo Sacrificio, chicos y grandes, como movidos por un resorte de magia, se agitan, y sisean, y murmuran, y hablan en fin, teniendo por objeto sus dichos y conversaciones el fuego de la casa del señor Blas.

En efecto: la casa ardía por los cuatro costados; tronaban en mil estallidos los muebles; quebrábanse las paredes; corrían las gentes, gritaban las mujeres y saltaban los muchachos ante aquel raro espectáculo que nunca habían conocido; pero nada se hacía que pudiese detener, ya que no evitar, la destrucción que á todos lados llevaba el fuego.

Dos guardas rurales, un agente municipal y el alguacil del Juzgado de paz, trataban de ejecutar las órdenes de sus superiores, reducidas todas á evitar la aglomeración de personas en el lugar del incendio; por lo demás, los vecinos acudían quién con un cántaro de agua, quién con un azadón, quién con una piqueta, y el maestro carpintero con un martillo y una azuela, y el herrero con el cortafuero, y el sereno con un chuzo...

Mas entretanto las llamas crecían, y el ruido aumentaba, y las gentes que allí acudieron miraban con espantados ojos la desgracia.

De repente apareció el P. Guillermo seguido de Natalio, el sacristán.

—¡El señor Blas! ¡La señora Venancia!—gritó mirando á la multitud, por si entre los grupos descubría á sus amigos.

—¡Ah!...—exclamaron muchos á la vez.

Y entonces cayeron en cuenta de que Blas y Venancia podían estar, de que estaban en la casa, ya que ninguno les había visto fuera de ella, y estarían tostados como chicharrones.

Pero ¿quién era el guapo que se metía por medio de aquel mar de fuego? ¿Cómo resistir entre las llamas lo bastante para buscar y sacar fuera de la casa á aquellos dos infelices? ¡Lástima grande que se abrasen! Pero, ¿no es esto menos malo que el que se abrasen con ellos los que pretenden socorrerlos?

Y el tiempo pasaba, y oíanse ruidos de techos que caían, y todo el edificio amenazaba desplomarse...

III

De pronto sale un hombre de entre la masa de curiosos, y rápido como una centella se arroja al fuego...

Un grito ahogado partió de todos los pechos.



collar de *Gran Maestro* de la masonería. Con idéntica misiva, á la que fué encomendada por la masonería al príncipe de Gales presentóse el rey de Suecia á España, y entonces don Alfonso, según afirma el cronista antes citado, «le manifestó que él no podía hacer nada ostensiblemente á favor de la francmasonería en España, por que siendo él católico y monarca de una nación que también lo era, no debía ponerse en pugna con los altos poderes de la Iglesia, que habían lanzado su anatema contra la Orden, y menos hoy que nunca era político tratar de este asunto con los hombres que formaban su gobierno, estando tan reciente la *Enciclica* de León XIII *Humanum genus*; publicada en 20 de Abril, don Alfonso, no obstante, manifestó á Oscar II, que había recomendado á sus consejeros responsables la necesidad de una ley de Asociaciones redactada en un sentido tan amplio, que cupiesen en ella todas las que existiesen en el país, incluso la *Masonería*, que á su entender, tenía tanto derecho como cualquiera otra, y aun mayor que algunas, atendiendo á su antigüedad y al crecido número de prosélitos con que ha contado en todos los tiempos y acaso en la actualidad.»

Los alardes sectarios del rey Oscar de Suecia fueron repetidos en Barcelona cuando la Exposición Universal de 1888. Por cierto que nos causó entonces profunda pena ver al señor marqués de Aguilar siempre al lado del soberano sueco; y evidentemente debió sufrir mucho el buen hijo de la piadosa condesa de Sástago viendo en el pecho de Oscar II la banda ridícula reparando además las muecas extrañas de las desarrapadas muchedumbres que rodeaban constantemente el carruaje real, y notando los saludos estrambóticos con que correspondía á la multitud el rey de Suecia.

El cronista masón, después de referir lo acaecido en Madrid durante la estancia del rey Oscar, recuerda la fiesta que, para conmemorar el centenario de la fundación en España, por Aranda, del *Gran Oriente Nacional*, se celebró en el salón chinés del Retiro en 1880, en el cual se congregaron, con el consentimiento de las autoridades, si bien con la protesta del eminentísimo Cardenal Moreno, los representantes de 300 *Lógias* y 24 *Capítulos*, con numerosas comisiones extranjeras.

Para perpetuar el recuerdo de estas fiestas se grabó una medalla, que contiene las siguientes inscripciones: su anverso: *Grande Oriente Nacional de España, fundado en 1780 por el Conde de Aranda, primer Gran Maestro.* (En el centro un compás y un triángulo, con la letra G.) En el reverso: *Centenario del Gran Oriente Nacional de España, celebrado en 1780, 5.º año del 6.º Gran Maestro* (Marques de Seoane.)

«Una de las primeras personas que conocieron esta medalla—dice el historiador—fué D. Alfonso, quien la celebró en extremo, congratulándose entre sus íntimos, de que la francmasonería hubiese perdido la tendencia perturbadora de otros tiempos, y que sus *Lógias* no fuesen hoy aquéllos centros tenebrosos que nos refieren los historiadores, y de donde salieron en los siglos XVII y XVIII, las conspiraciones que destruyeron multitud de tronos.»

Evidentemente estaba en un grandísimo error D. Alfonso XII si creía que en el siglo XIX las sectas no conspiran para destruir los tronos, y muy mal juzgan de los fines de la masonería los otros soberanos que participan de igual falaz creencia; pero de esto ya trataremos otro día.

Hoy solo nos hemos propuesto advertir á *La Unión* que lo ocurrido en Francia ha pasado diferentes veces en España, que eso de la posición oficial de la masonería y esas exhibiciones

que tanto han impresionado al órgano conservador no son aquí cosas ocultas ni nuevas, y, en fin, que mandando los fusionistas, como rigiendo el país la política conservadora, así durante el reinado de D. Alfonso XII como en la actual regencia, siendo ministro Pidal igualmente que siéndolo Becerra, el espíritu de la secta lo informa todo, lo mismo el Código fundamental que la ley de Asociaciones, que la ley de imprenta y que los decretos de Instrucción pública.

### ¿CÓMO SE LOGRA?

Toda la prensa de Europa escribe artículos y más artículos pidiendo la represión y el castigo de los anarquistas. ¿Pero se logrará algo con esto? En este punto estamos de completo acuerdo con la *Kölnische Volkszeitung*, excelente colega:

«La represión de la acción anarquista debe ser enérgica y constante. Pero resultará de todos modos insuficiente si á esta represión no se une la acción de la Iglesia para restablecer en sus almas el imperio de las ideas cristianas, el imperio de la fe y de la caridad.»

«Los Gobiernos no quieren entenderlo así; por esto, lejos de aminorarse el mal, aumenta de día en día, y así, lo que hace un año era grave como diez, hoy lo es ya como treinta, y su gravedad tiende á aumentar por momentos.»

En efecto: si á la acción represiva no se une la de la Iglesia, favorecida por el Estado; si las naciones no vuelven los ojos á Cristo, la dinamita y el puñal castigarán su apostasía, y quizá veamos en no larga fecha excesos más horribles que los que presenció Europa hace un siglo.

### PÁGINAS EDIFICANTES

#### EL SAMARITANO DEL EVANGELIO

(HISTÓRICO)

Medio siglo há, sobre poco más, rodaba por la carretera de Anagni á Carpinetto, en Italia, un carruaje tirado por dos caballos; un preceptor daba la derecha, en el tésoro, á un niño débil y de color pálido, que á la sazón convalecía de una grave enfermedad.

Al llegar al pie de una cuesta observaron los viajeros que tendido sobre la piedra dura y al lado del camino, se encontraba un niño pobre, con traje de pastor, lleno de polvo y de girones, quejándose amargamente y haciendo penosos esfuerzos por retirarse; lo cual no era de extrañar, pues se le veía un pie descalzo muy hinchado, con una herida en un tobillo.

Al llegar junto á él se detuvo el carruaje, y bajó rápidamente el niño convaleciente á preguntar al pobre la causa de su dolor y de su estado.

El cabrero, que tal era, contestó que había sido atropellado por un carro de un lechero, por no haber tenido tiempo para separarse, y que el conductor, ó no viéndole ó no haciéndole caso, lo había dejado, á pesar de sus gritos y voces de auxilio.

—Pero ¡ay!, que no puedo más; ¡el dolor me mata!—dice.

En el acto, conmovido el joven viajero, con resolución impropia de sus pocos años, atraviesa la maleza y las espinas que le separan de un arroyo, llena su sombrero, da de beber al cabrero, lava la herida y ciñe el tobillo y pie con su pañuelo de batista.

—¿Dónde habitas?—le pregunta.

El pastor señala una aldea en lo alto de la montaña.

—Allí no puedes ir—dice el improvisado cirujano.—Ven conmigo á Carpinetto, y encontrarás lo que te haga falta.

El herido sonrió de agradecimiento, y apoyado en su protector llegó y fué subido al carruaje.

—Pero ¿qué pensais hacer, Joaquín?—dijo el ayo al ver llegar al herido.

—Pues lo que haría cualquier cristiano. ¿Podremos dejar abandonado á ese pobre niño herido?

—Pero si lo llevais á casa ¿qué dirán los padres?

—Que he hecho bien, dirán sencillamente. ¿Es cosa extraordinaria ó mala auxiliar á un pobre niño y curarle una herida? Todos harían otro tanto.

El ayo dió entonces una palmada de satisfacción en la espalda de su discípulo, y el carruaje partió veloz en dirección á Carpinetto.

Al llegar á casa de Joaquín, su madre quedóse absorta viendo el huésped inesperado que le traía su hijo, ya que nada de agradable por su traje, aunque lo fuera su agraciado rostro, colocado dentro de un marco negro formado por su abundante cabellera; mas cuando oyó á su hijo contar el encuentro y el estado del pobre, hizo llamar apresuradamente el médico de la casa y cuidar al muchacho; Joaquín, al ver tal recibimiento, vertió lágrimas de gratitud y alegría, lanzando sus grandes y bellos ojos centellas de felicidad.

—¿He hecho bien madre?

—Sí, hijo, has obrado bien.

Y alegre y satisfecha abrazó á su hijo, oprimiéndole contra su corazón. Aquel Joaquín, viajero, delicado y caritativo, era Joaquín Pecci, hoy León XIII.

### CRÓNICA RELIGIOSA

SUMARIO

Artículo de «La Germania»: ventajas de la unión.—El Arzobispo de Lyon y el decreto de Perier.—Comentarios de «La Verité».—Las asambleas del Conde de Mun.—El último baluarte de los viejos católicos.—Un templo á Nuestra Señora en Lepanto.

*La Germania*, de Berlín, ha publicado un notable artículo sobre la necesidad de que se unan en el Parlamento de Alemania los católicos y los conservadores protestantes para emprender una acción común cerca del Gobierno.

Esta acción sería indudablemente provechosa, porque los católicos y los conservadores protestantes podrían constituir mayoría en el Reichstag y con esta mayoría desbaratar los planes del liberalismo.

Además en los comicios, unidos los dos partidos citados, podrían luchar con ventaja en muchísimos casos con los socialistas y revolucionarios.

Recordamos para nuestra crónica lo siguiente, que publica un periódico de París:

«Conocida es la correcta actitud de Mons. Couillet, Arzobispo de Lyon, cuando presentó su clero al presidente Carnot, y con cuánta evangélica eficacia asistió á los últimos instantes del jefe del Estado.»

«Uno de los primeros decretos firmados por M. Casimiro Perier, devuelve su dotación al Arzobispo de Lyon y ordena el pago de los atrasos.»

«Es el cumplimiento de una deuda de gratitud contraída por el presidente Carnot y su familia.»

A esto añade *La Verité*:

«Si la noticia es exacta, manifiesta que se ha comprendido la lección de los últimos sucesos. Pero importa especificar que la actitud de los miembros del clero, parezca ó no correcta al poder ó á sus agentes, no puede modificar la inviolabilidad de una indemnización que tiene el carácter, no de unos honorarios facultativos ni de

un sueldo de gracia, sino una deuda estricta y absolutamente obligatoria, de que el Estado no su puede dispensar por vía de represión, á fortiori, por motivos administrativos.»

En estos últimos días se ha reunido la Asamblea de los Círculos Católicos de obreros de Francia, bajo la presidencia del señor Conde Alberto de Mun.

En esta Asamblea se han puesto de manifiesto los progresos que la obra de dichos Círculos hace en Francia, y el recto espíritu de fe cristiana que informa todos sus actos.

El señor Conde Alberto de Mun ha pronunciado un discurso que ha sido muy aplaudido, principalmente en los puntos en que más viva se mostraba su adhesión á León XIII.

Los viejos católicos de Alemania han perdido el último baluarte que les quedaba en el gran Ducado de Badén.

El día 7 ha sido entregada oficialmente á los católicos la iglesia de la Universidad de Friburgo, que los viejos católicos ocupaban desde que estalló el cisma.

Todos los católicos de Alemania se felicitan de estos resultados.

Varios obispos italianos, y muy especialmente los de Sutri y Nepi, Venosa y Noto, en Sicilia, han abierto una suscripción para erigir un templo á Nuestra Señora del Rosario en sus cercanías del Golfo de Lepanto, á fin de conmemorar la gran batalla de que resultó aniquilado el poder naval del Imperio turco.

### ENTRE CATÓLICOS

CONTRA LA UNIÓN

Según *El Globo*, periódico republicano de Madrid, los carlistas ofrecieron, algunos días antes de cerrarse las Cortes, al Presidente del Congreso, no oponerse á la aprobación de los proyectos que se discutían, pero con la condición de que no se pusiera á votación el acta de Azpeitia, por donde fué elegido el Sr. Nocedal.

En efecto, parece ser que los carlistas, resueltos á dilatar cuanto puedan la discusión del acta del Sr. Nocedal, amenazaron al presidente del Congreso y al gobierno con que harían obstrucción á cuantos proyectos se presenten, y á todo debate, y pedirían que se contase el número de diputados, y procurando impedir de este modo la celebración de las sesiones, desde el momento en que se ponga á la orden del día el acta de Azpeitia, aprobada por unanimidad en la Comisión.

\*\*\*

Y á lo anterior, hay que añadir los siguientes párrafos de una carta enviada el domingo último, desde Venecia, por D. Luis M.ª de Llauder, á su órgano *El Correo Catalán*:

«A los que se fueron de buena fe y quieran volver, no se les pedirá nada, que ingresen en nuestros Círculos, que se abracen con sus hermanos, que se ofrezcan á los jefes locales.»

«A los que han capitaneado la rebelión, á los que se han distinguido por sus actos y por sus escritos contra nuestro augusto jefe y contra nuestra comunión, se les exigirá más: el arrepentimiento y la sumisión. La conducta observada con *La Fe*, después de su rebelión, es la que ha de servir de pauta para el caso presente.»

Nada de resentimientos ni de venganza, sino alteza de miras y nobleza de corazón es lo que ha de resolver estas cuestiones.

Nada que prolongue ni autorice la vida de ninguna fracción ni partido contrario ni afín tendrá la aprobación de nuestro jefe.

Los rebeldes, mientras lo sean, serán siempre desoidos y desechados.



—¿Quién es?—preguntó el Alcalde, con voz que revelaba tanto miedo como entusiasmo.

Y después de un brevísimo espacio, en que todos permanecieron suspensos, Natalio el sacristán dijo:

—¡El señor Cura!...

Por un instante quedaron los espectadores de aquel triste cuadro sin ánimo ni acción: al escuchar á Natalio, una pena cruel punzó todos los corazones, una angustia profunda les paralizó... Pero luego, apenas hubo pasado el primer efecto de la terrible declaración como una avalancha querían precipitarse todos al foco del desastre.

—¡Calma, calma!—decía el Alcalde, viendo que muchos se exponían á perecer.

—¡Calma, calma!—repetían el Juez y el alguacil, y los guardas, y otros muchos.

Sin embargo, á ninguna orden se atendía; había el deseo de socorrer á las víctimas, de prestar ayuda al señor Cura, y ya no era posible la quietud.

Y cuando varios grupos se acercaban á ver el medio posible de entrar en la inmensa hoguera, y otros corrían en busca de agua, y los de acá gemían y los de allá daban voces de aliento, una masa negra, un cuerpo fantástico se abre paso entre las llamas, salta lejos de ellas, se divide en dos peda-

zos..., uno cae al suelo, el otro vuela al fuego...

Y la gente, atribulada, se aproxima, y halla á la señora Venancia, que apenas respira, y tiene las ropas quemadas y la cara llena de humo.

Y otra vez la figura extraña aparece y trae otro bulto, que es el señor Blas...

Aquella figura, separada del lugar del siniestro, es el P. Guillermo, que va ahora en busca del cirujano para que le cure una ligera herida que se ha hecho en un dedo.

#### IV

Después de curada la herida, y algo más tranquilos los ánimos, el señor Alcalde, mirando asombrado todavía al señor Cura, le dice estrechándole la mano:

—Padre Guillermo, esta venda parece un anillo pastoral.

Pocos meses después, el P. Guillermo, con manifiesto dolor de su corazón tuvo que abandonar su querida parroquia para ocupar un sillón episcopal... y el anillo del Pastor ocupó el mismo sitio que la venda de lienzo en la mano de aquel santo varón.

J. HUERTAS.

#### GACETILLA LOCAL

Son tan frecuentes los tropiezos de el periódico *El Isleño*, son de tal bulto las *sorpresas* que sufre y de tal magnitud los absurdos que en algunos artículos estampa, que no podemos menos de llamar la atención de nuestra primera autoridad eclesiástica sobre el último de estos *estafermos* que con el título de *El Infierno* publicó en el número del 11 de los corrientes.

Con noticias absurdas contra religiosos y con artículos heréticos, va dando pruebas, el periódico de los *intereses materiales*, de que también se cuida de los *intereses morales*, pero para hacer tragar á sus lectores el veneno infernal, de la duda contra algunos de los más sagrados dogmas de nuestra sacrosanta Religión.

Si tan *descuidado* sigue andando dicho colega, nos veremos obligados á retirar nuestro cambio, y á suplicar á los católicos fervientes que no admitan en sus casas un papel que deja manchar sus columnas con tales escritos.

Por hoy nos contentamos con darles la voz de alerta, y de protestar contra las herejías y blasfemias de que está impregnado el antedicho artículo titulado *El Infierno*.

Creemos que la delicada susceptibi-

lidad del Sr. Pou, traductor de dicho articulo, no se sentirá herida si nos permitimos aconsejarle que en lugar de entrar en discusión con nuestro colega *El Católico*, como propone, le sería tal vez más conveniente el consultar sus erróneas pretensiones con alguna persona docta y perita sobre tan delicada materia, pues á veces hace más falta el aprender que el discutir.

Amiguito no es lo mismo hacer verosos que entablar ciertas discusiones.

Acuérdese del dicho de Apeles: Zapatero, á tus zapatos.

#### LA REDACCIÓN.

Tenemos el disgusto de participar á nuestros abonados, que mañana se embarcará en Alcudia el simpático é ilustrado hijo de la Compañía de Jesus R. P. Luis Boadera.

La ciega obediencia le obliga á dejar esta población donde es tan querido y respetado.

Que Dios le pague tanta abnegación, haciendo que fructifique su elocuente palabra.

Ya sabe el virtuoso Jesuita que desde donde sea que le llame su deber, puede disponer incondicionalmente de nuestros pobres servicios, y que su recuerdo quedará grabado en nuestro corazón toda la vida.

TIPOGRAFÍA CATÓLICA BALEAR, BERARD, 3.

## SECCION DE ANUNCIOS

### Correos

SALIDAS.--Domingo, 7 1/2 m., Barcelona, por Alcudia.—A las 8 m., Ibiza y Alicante.—Martes, 5 t., Barcelona.—Miércoles, 2 tarde, Mahon por Alcudia.—Jueves, 5 tarde, Valencia.—Viernes, 5 t., Barcelona.—Sábado, 2 t., Barcelona por Alcudia, y cinco tarde, Mahon.

ENTRADAS.—Lunes, 8 m., Mahon por Alcudia.—Martes, 7 m., Barcelona.—Miércoles, 10 m., Ibiza y Alicante.—Jueves, 7 m., Mahon.—10 m., Barcelona por Alcudia.—Viernes, 7

m., Barcelona.—Sábado, 7 mañana, Valencia.

### FERRO-CARRILES

De Palma á Manacor y La Puebla, 7'50 m., 2'15 y 3'30 (mixto) tarde.

De Manacor á Palma: 2 (mixto), 7 mañana y 5'30 t.

De La Puebla á Palma: 7'25 mañana y 5'40 tarde.

De La Puebla á Manacor: 7'25 mañana, 2'30 y 5'40 (mixto) tarde.

Tren periódico.—De Inca á Palma jueves y días de mercado á la 1 tarde.

## OBRA NUEVA LA MASONERIA ESPAÑOLA

ENSAYO HISTÓRICO

POR

D. MARIANO TIRADO Y ROJAS

(con licencia de la Autoridad eclesiástica)

Esta obra es interesantísima por las revelaciones que contiene, justificadas con documentos fehacientes respecto de los verdaderos orígenes de la masonería, su acción á través de los tiempos y su intervención activa en todos los trastornos revolucionarios ocurridos en España, y muy especialmente los que abrazan el periodo comprendido desde la invasión francesa hasta nuestros días.

Consta de dos tomos, de más de 800 páginas.

Véndese cada tomo al precio de 2 pesetas con una rebaja del 25 por 100, para los suscritores de los periódicos católicos que hagan los pedidos por conducto de sus respectivos administradores, ó enviando una faja al señor Administrador de EL SIGLO FUTURO.

EL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

Y LA

Compañía de Jesús en su extensión y restablecimiento

POR EL

P. JAIME NONELL S. J.

Importantísima obra dividida en tres tomos de unas 400 páginas cada uno.

Precio de cada tomo: 3 pesetas.

### DICCIONARIO

## APOLOGÉTICO DE LA FE CATÓLICA

que contiene las pruebas principales de la verdad de la Religión, y las respuestas á las objeciones sacadas de las ciencias humanas, por el

ABATE B. JAUGEY

con la colaboración de muchos sabios católicos, y traducido al castellano por varios literatos, bajo la dirección del

ILMO. SR. DR. D. JOAQUIN TORRES ASENSIO

Prelado doméstico de Su Santidad, Catedrático de Sagrada Escritura y Canónigo Lectoral de la Catedral de Madrid

Muéstrase en esta apología en todo su esplendor el glorioso triunfo conseguido por la verdad católica en toda la línea de los errores con que la combaten sus enemigos, y al mismo tiempo muéstranse también las armas victoriosas que han usado los insignes apologistas, y que podrán usar con igual éxito todos los que deseen utilizarlas, aprovechándose de esta hermosa victoria. Dos tomos en folio, 30 pesetas.—Sociedad Editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal.

## AVISO Á LOS ESTUDIANTES

Hay una familia que desea tener unos cuantos en su casa para cuidarlos. Informarán calle de Vallori, núm. 25.

## ACENTO PROSÓDICO

DE LA LENGUA CASTELLANA

FOR

D. LEON CARNICER

Es un libro útil á todos los españoles, necesario á los Profesores de instrucción primaria, á los poetas y á los oradores, é indispensable á aquellos cuyo idioma usual no es el Castellano.

Se vende á 2 reales en la librería de Guasp, Morey, 6, y en la de Palou, Call, 1.